Tarjetas de alimentación: el beneficio que no alcanzó a cubrir a los “salarios protegidos” de la CVG

En menos de una semana, al menos tres grupos de trabajadores han protestado en Guayana. Si bien es común la protesta laboral en la región, las de la última semana engloban una sola exigencia: restitución de beneficios para los trabajadores no requeridos.

De cara al año electoral, las autoridades de la Corporación Venezolana de Guayana (CVG) han sido autorizados a atender reclamos laborales de vieja data, entre ellos la eliminación de las bolsas de alimentos para cambiarlas por tarjetas de débito con la finalidad de entregar un subsidio de 100 dólares.

Si bien un grupo de trabajadores se ha visto beneficiado, los más de 8 mil trabajadores que permanecen como “no requeridos” -cifra ofrecida en 2023 por el vicepresidente de la CVG, Alexis Rodríguez Cabello- no fueron tomados en cuenta para la entrega del beneficio. Los eufemísticamente llamados trabajadores con “salario protegido” dejan su protección hasta los bolívares que reciben como quincena, siendo descartados de cualquier otro tipo de beneficios.

Desde 2022, los trabajadores desactivados vienen reclamando la falta de entrega de las bolsas de alimentos para el grupo. Tras la recién anunciada entrega de estas tarjetas, resultado de mesas de diálogo con un bloque de jubilados de la estatal, los no requeridos exigieron ser tomados en cuenta dentro del beneficio; no obstante, es una exigencia que no fue escuchada por la cúpula cevegista.

“Nosotros exigimos a las autoridades de la junta interventora que apliquen los derechos sociales que a los trabajadores nos corresponden. Estamos exigiendo que nos apliquen la tarjeta de alimentación que es un derecho fundamental establecido en las actas de convenios internacionales. Esta tarjeta no fue entregada a trabajadores desactivados ni prejubilados. Hay trabajadores ya jubilados a quienes tampoco se les entregó la tarjeta por no estar en la zona o fuera del país. No seguiremos permitiendo esta situación. Solicitamos que nos escuchen”, expresó Romel Zabala, trabajador desactivado de CVG Bauxilum el pasado 13 de marzo, fecha en la que los obreros realizaron una

asamblea para dirimir la problemática.

Plantas permanecen sin alcanzar productividad plena

Para 2022, el expresidente de la CVG, Pedro Maldonado, ficha clave del chavismo hoy detenido por corrupción, alegó que la falta de reincorporaciones se debía a la falta de productividad en varias áreas de las empresas básicas.

La figura de “no requeridos” fue empleada en la pandemia para liberar a las fábricas de personal; sin embargo, entonces la realidad era que muchas áreas no contaban con recursos para trabajar, por tanto, existía un exceso de personal más allá del riesgo sanitario.

A pesar de que el discurso oficial habla de una “pandemia superada” el personal continúa sin ser reincorporado, debido a los bajos índices de productividad y bajo una figura que no existe en la legislación venezolana.

“El bloque hizo un petitorio donde solicitan que los desactivados sean tomados en cuenta en este beneficio de justicia social. Nosotros, en reunión, decidimos crear un grupo de desactivados, de quienes estamos por fuera, para que se anexaran. Necesitamos tener una respuesta directa del ente. Ayer, en asamblea, elegimos cinco compañeros que sean voceros ante la CVG. Nosotros necesitamos respuestas directas. El desactivado se siente como en el limbo. Vienen dando una serie de beneficios y no se nos toma en cuenta. Cuando el Gobierno nacional nos sacó hace 4 años por una pandemia, se nos prometió que se nos respetaría el salario por ser salario protegido. Que nos iban a respetar todo: salario, prima dominical, tiempo de viaje. Respetarían el 100% del salario. Después dejamos de percibir las bolsas. Nos sentimos excluidos. Los trabajadores por fuera estamos pasando un viacrucis a nivel de familia y vida social”, destacó Armando Simoza, trabajador desincorporado de CVG Sidor.

A pesar de esta situación, el Estado hace gala de su potencialidad productiva en la Expo Metal, Hierro, Acero y Aluminio 2024, donde afirma tener un amplio potencial industrial, el cual no arropa a más de 8 mil empleados que permanecen fuera de las empresas básicas. Asimismo, el beneficio de alimentación, subsidio que contendrá la tarjeta de alimentación, cubre menos del 20% de la canasta básica alimentaria regional.

Simoza, junto a los trabajadores Arnaldo Rojas, Carmen García,

Leandro Quijad y Luis Yendis, consignaron un documento en la CVG con la finalidad de exigir que un representante de los trabajadores no requeridos sea incorporado en las mesas de diálogo que se están llevando a cabo con empleados del holding para dar respuesta a las problemáticas de este grupo en particular.

Durante su visita a Guayana este 13 de marzo, el presidente Nicolás Maduro se limitó a hacer entrega de 15 cisternas de combustible para el estado Bolívar y cilindros de gas doméstico, sin abordar temáticas como el problema salarial de las empresas básicas, el personal desactivado, ni el incremento salarial que vienen exigiendo los trabajadores de la CVG.

Con información de Correo del Caroní